

Una revolución casi gloriosa



Ejecución de los comuneros de Castilla. Antonio Gisbert. 1860.

El 23 de abril se recuerda en algunos lugares de España la [batalla de Villalar](#), el último gran choque de la revuelta de [la guerra de las Comunidades de Castilla](#). El estallido de las hostilidades se produjo en 1520. [Castilla](#) vivía desde la muerte de [Isabel la Católica](#) un período de inestabilidad política. Se sucedían los gobiernos y las regencias. En la sociedad, la burguesía comenzaba a mostrar su poder ante la nobleza. Las ciudades cobraban paulatinamente más importancia. Exigían reformas fiscales ante la presión tributaria, arrastrando a los campesinos, desesperados por las malas cosechas y las epidemias. La ciudadanía estaba al borde de la revuelta y su patriciado estaba enfrentado entre sí. Los comerciantes que querían fomentar la manufactura textil se enfrentaron a los exportadores laneros de la [Mesta](#), que quieren vender a mejor precio su producto en el extranjero. Los comerciantes de lana del interior se enfrentan al monopolio de los [burgaleses](#).

En estas circunstancias, es nombrado [Carlos I](#), hijo de [Juana la loca](#) y [Felipe de Borgoña](#). Llega en 1517 a [Asturias](#) procedente de Flandes y sin saber una palabra de castellano. Se trajo a toda su corte y la puso en los puestos de importancia, lo que provocó recelos en las élites de Castilla. La situación estaba en ebullición. Algunos frailes predicaban denunciando a las Cortes, los flamencos y la pasividad de los nobles. En 1519, Carlos I fue nombrado emperador del [Sacro Imperio Romano Germánico](#). Varias ciudades denuncian que la elección acarrearía gastos a corto plazo y podía suponer que Castilla se convirtiese en una provincia imperial. El rey convocó [Cortes](#) en 1520 para terminar con la oposición y obtener dinero para sufragar los gastos de su viaje a Alemania. La oposición creció. Se generalizó el rechazo al Imperio en favor de Castilla y los pagos exigidos, y se aseguró que si el rey no defendía sus intereses, lo harían las comunidades. Tras otra convocatoria de Cortes, el rey obtuvo el dinero y partió a Alemania, dejando como regente a [Adriano de](#)

[Utrecht](#).

[Toledo](#) se negó a acatar la decisión real. Los disturbios en las ciudades de la meseta se multiplicaron. Los rebeldes propusieron anular los pagos autorizados al rey, reservar los cargos públicos a castellanos, prohibir la fuga de dinero del reino, recuperar el encabezamiento fiscal y designar a un castellano para dirigir el reino en ausencia del rey. Comenzó a alimentarse la idea de destronar al rey y devolver la corona a Juana I o convertirse en ciudades libres al estilo italiano. La revuelta todavía tenía poco poder. Tras el asedio de [Segovia](#) y el [incendio de Medina del Campo](#), el descrédito del Consejo Real fue total y el apoyo a los comuneros se generalizó. Se intentó recabar el apoyo de Juana I sin éxito. La Junta general del reino asumió las labores de gobierno con un sistema revolucionario.

Una revolución preliberal Carlos aceptó algunas de las exigencias comuneras (representantes castellanos y eliminación los pagos del viaje a Alemania) y acercó posturas con la nobleza. La rebelión se extendió contra los abusos del funcionariado castellano. De esta manera, comenzaron los movimientos antiseñoriales. Los comuneros eligieron apoyar a los vasallos en contra de los nobles, lo que hizo que perdiesen su apoyo. La unidad de la Junta comenzó a resquebrajarse.

Tras varios meses de tiras y aflojas militares, todo se decidió en la batalla de Villalar, donde la caballería real aplastó a los milicianos comuneros. Los líderes de la revolución, [Padilla](#), [Bravo](#) y [Maldonado](#) fueron decapitados. La represión real acabó con las élites urbanas y supuso subidas de impuestos generalizadas para pagar las indemnizaciones. La industria textil de Castilla se hundió y la monarquía autoritaria triunfó ante cualquier atisbo liberal hasta 1808. Pudo haber sido una revolución 'Gloriosa' a la española, pero quizás la nobleza tenía demasiado poder y la burguesía no había tomado conciencia de todo su poder.

La historiografía discute si fue un movimiento antifiscal medievalizante o una revuelta antiseñorial preliberal. En mi opinión, se transformó de uno en otra. Porque los movimientos medievales de este estilo protestaban ante medidas que consideraban injustas, pero apenas cuestionaban la estructura del poder. Los comuneros pasaron de una protesta fiscal a un planteamiento de sustitución del sistema monárquico por el revolucionario.

@enriquevdiez
